

# Viajando hacia el sur. Sobre la colección patrimonial de libros de viajes de la Biblioteca Municipal de Jerez

RAMÓN CLAVIJO PROVENCIO

*Bibliotecario. Exdirector de la Biblioteca Municipal de Jerez.*

La colección de literatura viajera conservada en los fondos bibliográficos patrimoniales de la Biblioteca Municipal de Jerez, constituye una fuente historiográfica de gran valor para profundizar en los viajes científicos o de exploración que los españoles acometen a partir de la última década del siglo XVI, y de los que la biblioteca jerezana conserva interesantes manuscritos e impresos. Igualmente, la mencionada biblioteca contiene numerosas y singulares piezas cuya consulta ayudarán al investigador a comprender cómo se fue forjando la imagen de nuestro país en el exterior, imagen en la que tanto tuvieron que ver los testimonios escritos y gráficos de los viajeros y viajeras románticas que recorrieron estas tierras peninsulares, especialmente Andalucía.

*Palabras clave:* bibliotecas municipales, Jerez de la Frontera, congresos, literatura viajera.

## A TRIP TO THE SOUTH. THE HERITAGE COLLECTION OF TRAVEL BOOKS IN JEREZ MUNICIPAL LIBRARY

*Abstract:* The travel literature preserved in the bibliographic heritage collections of Jerez Municipal Library constitutes a valuable historiographic source on the scientific and exploratory voyages undertaken by the Spanish from the last decade of the 16th century onwards. Jerez Municipal Library keeps interesting manuscripts and prints as well as various and peculiar works that can aid researchers in understanding how our country's image was forged abroad. The written and graphic testimonies of the romantic travellers who journeyed the peninsula, especially Andalusia, played an important role in shaping this image.

*Keywords:* municipal libraries, Jerez de la Frontera, conferences, travel literature.





*Jerez 1855. Alfred Guesdon. Sección patrimonial de fondos gráficos de la Biblioteca Municipal de Jerez*

## 1. A MODO DE INTRODUCCIÓN

La historiografía española hasta época relativamente reciente, no mostró un interés excesivo por el legado tanto escrito como gráfico que nos dejaron los viajeros extranjeros, sobre todo ilustrados y románticos, que escudriñaron la geografía y costumbres de nuestro país de manera exhaustiva desde el último tercio del siglo XVIII principalmente. Lo cierto es que hasta bien entrado el siglo XX solo algunos investigadores y estudiosos como Azaña, con sus traducciones y comentarios a la obra de George Borrow, al que seguirían García Mercadal, Romeral, Palau y Dulcet o García Ontiveros entre otros, van abriendo un camino inexplorado, como decíamos anteriormente, por la historiografía española hasta ese momento. Pero a partir de los años ochenta del pasado siglo se produce un cambio en ese tímido interés que hasta entonces la historiografía española había mostrado por los testimonios de los viajeros y viajeras de allende de nuestras fronteras. Una de las razones que explicarían ese cambio sería el impacto inesperado que tendrían dos Congresos internacionales celebrados en nuestro país en la mencionada década del siglo XX. El primero se celebraría en Madrid bajo la dirección del profesor Calvo Seraller, y el segundo centralizado en la población de Ronda, y al que tuve la fortuna de asistir, estaría dirigido por el especialista Alberto González Troyano.

A partir de ese momento resulta curiosa la proliferación de trabajos de investigación y traducciones de obras inéditas hasta ese momento en castellano, sobre este universo fascinante que es el de los testimonios viajeros sobre la Península Ibérica. Es como si se tratara de recuperar el tiempo perdido.

Como sabemos la corriente viajera sobre nuestro país se generalizará con el paso de la mentalidad ilustrada a la romántica, es entonces cuando España deja de ser un país marginal y no incluido en el famoso *Grand Tour* que la aristocracia europea, sobre todo británica, realizaba por Europa, y se convierte en objeto de deseo lo que se puede ilustrar con aquella frase de Teófilo Gautier cuando se refiere a nuestro país: “Tras aquellas montañas de color púrpura se encuentra el paraíso de nuestros sueños”.

Pero aparte de esa visión endémica que nos trasmite las anteriores palabras de Gautier, hay otras causas que impulsan con fuerza la corriente viajera hacia el Sur, entre ellas estarían las siguientes:

- Los ecos de la Guerra de la Independencia (la *Península War* en la bibliografía anglosajona) que hizo que numerosos militares de los bandos contendientes, volvieran años después a España impulsados por un sentimiento de melancolía que daría lugar a numerosos libros que recogían sus experiencias, adobadas con impresiones del país donde combatieron en su juventud.
- El atractivo que les provocaba un país como España, cercano, pero prácticamente desconocido y separado del resto de Europa por una geografía abrupta.
- El halo oriental que parecía irradiar desde el sur, desde Andalucía, hacia todo el país.
- Una endémica inestabilidad política y que provocó continuos cambios de gobierno y de régimen durante todo el XIX, agravado por la tragedia emocional en la que sumió al país tras la pérdida de las posesiones americanas.
- Y finalmente, pero no por ello menos importante, lo que de aventura tenía viajar a España. Viajar hacia allí era aventurarse en territorio ignoto donde el peligro implícito a la aventura era tan querido por la mentalidad romántica.

En definitiva, y ya desde finales del siglo XVIII, viajeros procedentes de los más variados lugares, desde los Estados Unidos de Norteamérica al Reino Unido, de Francia a los países escandinavos, pasando por Alemania, Italia o Rusia nos dejaron testimonios sobre España, materializados en libros en los que no podemos olvidar que la mayoría de ellos iban ilustrados por reputados artistas (al correr del tiempo los grabados fueron dejando paso a la fotografía), lo que acrecentaba el impacto de estos sobre los potenciales lectores. Todo esto constituye hoy día un legado “que

desde hace relativamente poco tiempo ha empezado a ser valorado, no solo por los amantes de la literatura o el arte, sino también por los investigadores” [i].

Hoy todos esos testimonios bibliográficos y gráficos son una fuente de consulta imprescindible para recomponer la imagen, a veces distorsionada y subjetiva, que de nuestro país nos dejaron aquellos viajeros y viajeras desde finales del siglo XVIII hasta el primer tercio del siglo XX. Sin duda esa imagen que quedaría plasmada en tantos libros, grabados, pinturas o fotografías fueron también determinantes para explicar la oleada de visitantes que años después comenzaron a tener estas tierras peninsulares como un destino imprescindible.

La Biblioteca Municipal de Jerez, que durante 2023 celebró su 150 aniversario, lo que la convierte en la biblioteca pública municipal más antigua de Andalucía (y una de las decanas en nuestro país, cuyo origen hay que buscarlo en aquella red de Bibliotecas Populares que surgieron gracias a la voluntad de ministros como Ruiz Zorrilla o José Echegaray, sin olvidar al que inspiró tan loable proyecto: Felipe Picatoste, a la sazón jefe del negociado n.º 1 del Ministerio de Fomento durante el Sexenio Democrático [ii]), es poseedora de una rica colección bibliográfica patrimonial dentro de la cual se conserva un fondo de literatura viajera a todas luces singular, por su número y el valor de muchas de sus piezas.

Este fondo del que hablamos, poco conocido y hurgado por los investigadores salvo excepciones, es fruto de las adquisiciones municipales a lo largo de la dilatada historia de dicha biblioteca, pero también de las numerosas donaciones que algunas instituciones (Sociedad Económica de Amigos del País o el Casino de Artesanos, entre otras) o bibliófilos (las de Manuel Piñero, Carlos Camerino o José Soto y Molina estarían entre las más destacadas) legaron a la mencionada biblioteca pública.

Pues bien, con motivo de celebrarse en Jerez de la Frontera el próximo mes de noviembre, las XXII Jornadas bibliotecarias de Andalucía, se consideró oportuno incluir entre las actividades programadas para las mismas la celebración de la exposición titulada *Viajando hacia el sur* que tendré el honor de comisariar, y en la que se mostrará a los congresistas participantes y público en general, algunas de las más singulares piezas de esa colección patrimonial de libros de viajes de dicha biblioteca.

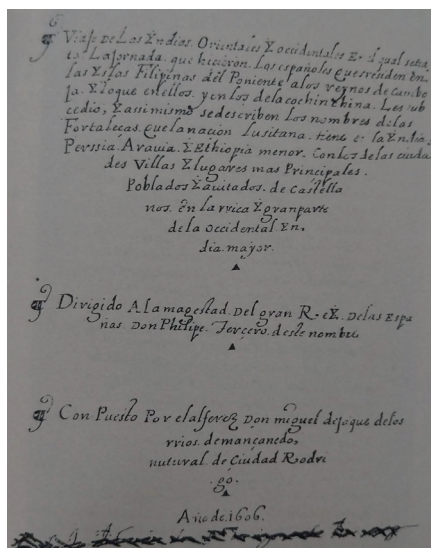
Por tanto, y como un adelanto de la misma, pasamos a continuación a describir en las páginas que siguen algunas de las piezas a exponer, con el objetivo de dar una imagen aproximada de la riqueza de la colección a la que nos referimos.

- 
- i CLAVIJO PROVENCIO, R. (2010). “De la Europa pintoresca a la España romántica”, en *De Jerez a Moscú. La colección de grabados de los fondos de la Biblioteca Municipal de Jerez. Catálogo*. Jerez.
  - ii CLAVIJO PROVENCIO, R. (2023), *iDejadnos Leer! La Biblioteca Municipal de Jerez en la historia de la lectura pública en España*, Servicio de publicaciones del Ayuntamiento de Jerez.

## 2. ALGUNAS PIEZAS RELEVANTES DE LA COLECCIÓN DE LIBROS DE VIAJES

### 2.1. Viaje de las Indias Orientales y Occidentales

Miguel de Jaque de los Ríos de Manzanedo. 1606. Manuscrito



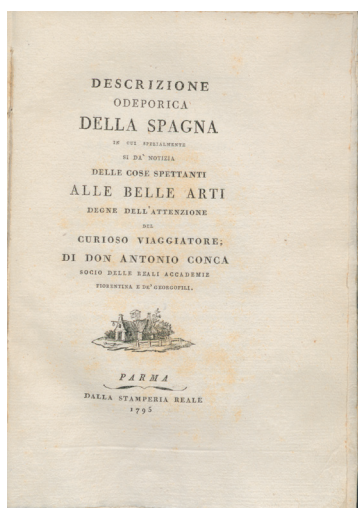
Es cuando menos extraño que este manuscrito se encuentre encuadernado en uno de los tomos que componen la colección denominada de Folletos Varios, y en la que a lo largo del último tercio del siglo XIX y primera mitad del XX, los sucesivos responsables de la Biblioteca Municipal de Jerez fueron conservando los numerosos impresos (inferiores a 50 páginas) que recogen reglamentos y estatutos de los más diversos gremios de asociaciones culturales o colegios profesionales, así como historias abreviadas de numerosas instituciones civiles o religiosas además de hechos históricos, bandos, proclamas, etc. ¿Qué hacía pues un manuscrito, y además datado en el siglo XVII, entre dichos impresos? Ignoramos a día de hoy el motivo de dicha extraña ubicación, como si alguien hubiera querido esconder dicho relato, pero sí estamos seguros que ese detalle explicaría que la historia protagonizada y escrita por el alférez de Felipe III, Miguel de Jaque de los Ríos de Manzanedo - y que en 1606 se embarcaría en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) para recorrer todo el mundo conocido- es el responsable de que la misma permaneciera en el olvido y con ella los periplos y aventuras recogidos ahí, hasta que muchas décadas después, en concreto hasta el año 2008, una vez transcrita (transcripción en la que colaboré junto al

profesor José López Romero), se procedió a publicarla en la colección Espuela de Plata de la editorial Renacimiento.

El presente manuscrito es una de las piezas más relevantes de entre las dedicadas a los viajes de exploración o científicos, dentro de la Colección Patrimonial General de temática viajera conservada en la Biblioteca Municipal de Jerez.

## 2.2. *Descrizione Odeporica Della Spagna*

Antonio de Conca. Parma, 1795



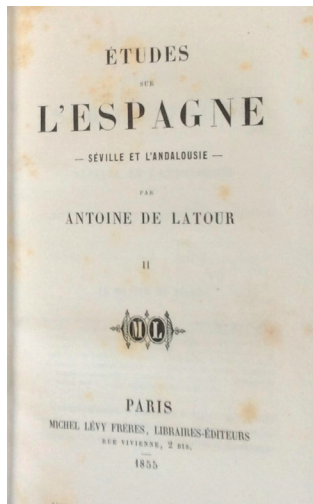
Antonio Conca fue un jesuita nacido en Onteniente, pero que al ser expulsado la Compañía de Jesús de España se asentó en Italia, concretamente en la ciudad de Parma. En aquel exilio impuesto en la mencionada ciudad italiana fue donde redactó este libro, un libro donde se hace una descripción minuciosa y detallada en cuatro volúmenes, de lo que el autor define como “una relación de las cosas relacionadas con las bellas artes dignas de atención del viajero curioso”. Aunque el contenido del libro mencionado es fruto de las experiencias y datos acumulados de un largo viaje por España, hay algunas voces que han puesto en duda algunos pasajes del mismo, señalando que hay fragmentos que más bien parecen variaciones del texto escrito por el gran viajero Antonio Pons y que escribiera entre los años 1792 y 1794: *Viage de España, en que da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.*

Sea cierta o no esta sospecha, en el libro de Conca encontraremos interesantes pasajes dedicados a todas las provincias andaluzas.

Este libro formó parte de la biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País de Jerez, y al extinguirse esta institución dicha biblioteca pasó a la Popular de Jerez, hoy Municipal, como se demuestra en el primer inventario-catálogo que se realizó de los fondos de esta última biblioteca y que se imprimió bajo el título de *Lista de libros existentes en la Biblioteca Pública del Excmo. Ayuntamiento de Jerez de la Frontera hasta el 31 de mayo de 1876* (Jerez. Imprenta del Guadalete, 1876).

### 2.3. *Etudes sur l'Espagne*

Antoine Latour. Paris, 1855



A partir de 1845 el escritor galo Antoine Latour ejerce de secretario de los duques de Montpensier. Estos nobles asentados en Sevilla deciden, para huir de los tórridos veranos, construirse un palacete de gusto oriental en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), quizás un homenaje de Don Antonio de Orleans, duque de Montpensier, a los exóticos paisajes que había visitado en sus numerosos viajes.

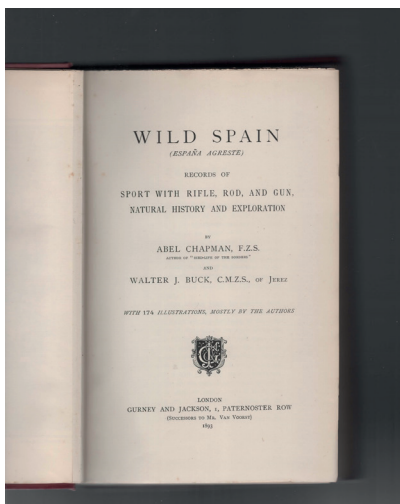
Lo cierto es que, en los veranos de la década de los cuarenta, Latour comenzará a recorrer las poblaciones vecinas a la mencionada Sanlúcar y finalmente, fruto de estas excursiones, daría a la imprenta el libro *La Bahía de Cádiz*.

Pero, y es lo que nos interesa ahora, también iría tomando notas para otro libro, precisamente este *Etudes sur l'Espagne* que ahora comentamos, donde aparte de dejarnos una interesante visión de Sevilla y otras poblaciones y paisajes andaluces, encontramos la primera descripción de un viajero romántico sobre la devoción a la Virgen de Regla (cuya ermita los duques de Montpensier contribuyeron a

reconstruir), y que andando el tiempo se iba a convertir en un atractivo más para los sevillanos que empezaban a acercarse a la costa gaditana comprendida entre Sanlúcar y Rota a mediados del siglo XIX. El ejemplar que tiene la Biblioteca Municipal de Jerez tiene un atractivo más: incluye una carta manuscrita de Antoine Latour fechada en 1858.

#### 2.4. *Wild Spain (España Agreste)*

Abel Chapman/ Walter J. Buck. London, 1893.



Es este libro, una verdadera rareza que haría las delicias de cualquier bibliófilo, careció de versión castellana hasta finales del siglo pasado, cuando la Consejería de la Junta de Andalucía patrocinó una reedición del publicado en Londres en 1893.

Los autores son el muy conocido viajero Abel Chapman y el cónsul británico en Jerez en el periodo de entre siglos Walter J. Buck (personajes que escribirían otro conocido libro sobre nuestro país, *Unexplored Spain* editado en 1901, y que como el anterior, permaneció décadas sin versión en español hasta que Antonio López Ontiveros sacó la primera en el año 1989).

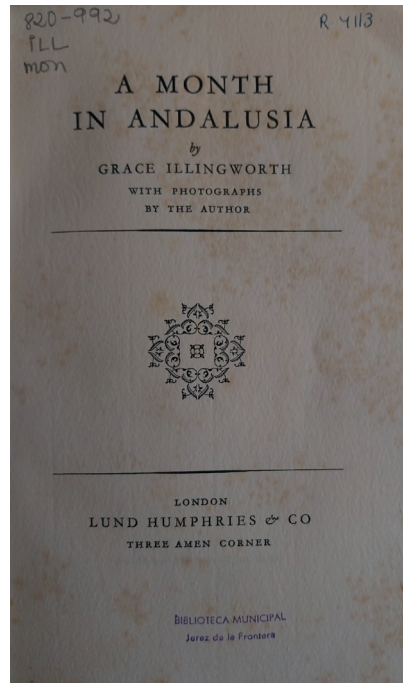
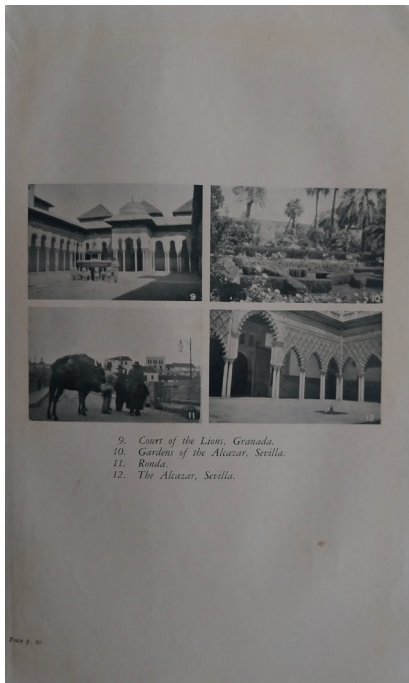
El libro en cuestión nos muestra la enorme riqueza faunística de la España de la época, en parte hoy lamentablemente desaparecida, con muy variados territorios que los autores recorren como cazadores más que como viajeros (incluso algunos estudiosos califican a los protagonistas de estas “excursiones” como cazadores naturalistas) y a los que van dedicando los sucesivos capítulos algunos localizados



en tierras andaluzas, como los dedicados a las laguna de la Janda o el titulado *En busca del quebrantahuesos. Una cabalgada invernral por la sierra gaditana*. El libro además cuenta con el atractivo de incluir más de 200 ilustraciones de Joseph Crawhall o E. Caldwell, además de numerosas fotografías realizadas por el propio Chapman.

## 2.5. *A month in Andalusia*

Grace Illingworth



Nos referimos ahora a un libro no solo raro y difícil de encontrar, sino muy curioso, pues nos relata en primera persona los avatares de una viajera a comienzos del siglo XX, hecho que hoy nos puede resultar de gran interés pues, por un lado, no era corriente que una mujer viajara en solitario y, por otro, nos permite conocer los rígidos patrones de conducta social imperantes todavía en estos años.

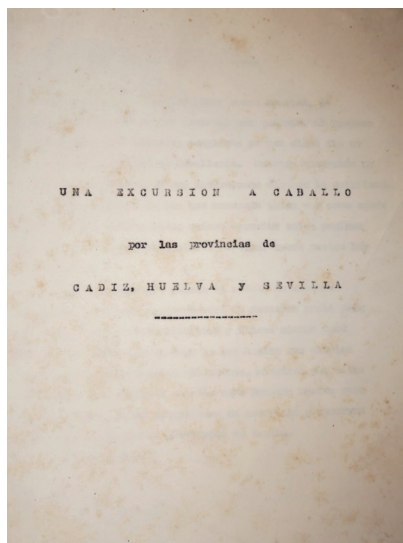
El libro en cuestión recrea un viaje de aproximadamente un mes por algunas provincias y poblaciones andaluzas.

Mucha literatura se había publicado sobre España y los peligros que implicaba recorrerla, así como de la dureza de sus caminos y alojamientos, cuando Grace Illingworth pasaba el control fronterizo en Algeciras aquel verano de 1925. Sin duda pensaría en la infinidad de incidentes que otros viajeros habían tenido antaño realizando el mismo trámite, como su compatriota Henry David Inglis o el marino norteamericano Alexander Slidell MacKenzie (que recorrieron España en 1830), aunque ella se llevaría una pequeña decepción al pasar al otro lado sin ningún contratiempo. Luego se alojaría en el hotel Reina Cristina, pero esas primeras horas en nuestro país no pudieron ser más frustrantes para alguien que solo buscaba aventuras: “Es este un comfortable hotel. Demasiado comfortable para lo que esperaba.” Al caer la noche, se explica en el libro, a la autora del mismo le llegó una nueva decepción pues cuando esperaba disfrutar de platos típicamente españoles se topó con un chef francés al igual que su menú. Para colmo empezó a descargar una lluvia torrencial que la hicieron preguntarse: “¿Estoy en Algeciras, España, o todavía no he salido de Inglaterra? En este *A month in Andalusia* en el que Grace describe su periplo andaluz no encontraremos grandes aventuras – aunque sí muchos inconvenientes, como decíamos más arriba, para una mujer que viajaba sola en aquellos tiempos- ni situaciones de peligro con los románticos bandoleros -hacía más de cincuenta años que no se había reportado ningún encuentro de este tipo con algún viajero-, pero a su autora le costó volver al brumoso Londres cuando llegó semanas después el momento del regreso.

En esta rareza bibliográfica conservada en la Biblioteca Municipal de Jerez, podemos encontrar también interesantes fotografías que realizó la misma autora, a su paso por poblaciones como Cádiz, Algeciras, Sevilla, Ronda, o Granada.

Finalmente nos detendremos en otras dos piezas, un manuscrito y un cuaderno de campo de artista, que nos demuestra no sólo la variedad de la colección a la que nos estamos refiriendo (donde encontramos piezas de todas las épocas de la imprenta), sino que en ella aún es posible investigar algún periplo viajero inédito por estas tierras andaluzas. Fijemos nuestra atención brevemente en dos de ellos.

## 2.6. Una excursión a caballo por las provincias de Cádiz, Huelva y Sevilla (original mecanografiado)



Esta pieza conservada en la sección de manuscritos de la Biblioteca Municipal de Jerez es un relato viajero, y hasta ahora inédito, en una versión mecanografiada y al parecer preparada para dar a la imprenta, cosa que nunca se produjo finalmente. Aunque no está datado, por detalles recogidos en la narración parece que este viaje se desarrollaría en la década de los años veinte del pasado siglo. En él nos encontramos con un viaje que, partiendo de Jerez de la Frontera, recorrería las provincias de Cádiz, Sevilla y Huelva (con referencias al paso de sus autores por el coto de Doñana) para llegar a las minas de Riotinto en esta última provincia (quizás su parte más curiosa e interesante), para a partir de ahí describirse el itinerario de regreso a la primera ciudad nombrada. El manuscrito cuenta con un mapa dibujado a mano donde aparece la ruta seguida, así como se intercalan en el texto espacios en blanco con pie de foto para la colocación del material gráfico que suponemos se pensaba añadir a la obra para su posterior impresión. Creemos que este manuscrito perteneció originariamente a la familia de bodegueros de los González (propietarios de las afamadas bodegas González Byass, y que actualmente cuentan con un importante y organizado archivo y biblioteca) y por alguna razón el mismo terminó en manos del bibliófilo jerezano José de Soto y Molina, que finalmente lo donaría a la Biblioteca Municipal de Jerez junto a toda su biblioteca privada, a comienzos de los años setenta del pasado siglo.

## 2.7. Cuaderno de campo de artista



Vista de la sierra sevillana donde se dibujan en el horizonte la Quinta o la Campana. Sección patrimonial de fondos gráficos de la Biblioteca Municipal de Jerez

El mencionado cuaderno recoge un periplo viajero, mediante numerosas acuarelas, por la sierra sevillana. Por las vestimentas de algunos de los personajes que aparecen en los dibujos, presuponemos que data del último tercio del siglo XIX o principios del XX. El itinerario que siguen los viajeros, de los cuales uno es el artista que a veces se autorretrata en los dibujos, parece que tiene como destino el monasterio de la Virgen de la Setenilla. Las acuarelas que aún se conservan, pues está mutilado al haber sido arrancadas de él numerosas páginas (suponemos que posteriormente destinadas a la venta), son de gran interés y belleza como se puede observar en la que mostramos.

## BIBLIOGRAFÍA SELECTIVA

- CABRA LOREDO, M.D. *La imagen de Andalucía en los viajeros románticos*. Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, 1984.
- CLAVIJO PROVENCIO, R. *Viajeros apasionados*. Servicio de Publicaciones de la Diputación de Cádiz, 1998.
- CLAVIJO PROVENCIO, R. coordinador. *De Jerez a Moscú. La colección de grabados de los fondos de la Biblioteca Municipal de Jerez*. Catálogo de Exposición. Jerez, 2010.
- GARCÍA MERCADAL, J. *Viajeros de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, Aguilar, 1952/62, 3 volúmenes.

GARCÍA ROMERAL, C. *Diccionario bibliográfico de viajeros por España y Portugal*. Ollero/Ramos, 2010.

KRAVEL HEREDIA, B. *Viajeros británicos en Andalucía, de Christopher Harvey a Richard Ford (1760-1845)*. Universidad de Málaga, 1986.

ROBERTSON, I. *Viajeros ingleses por España, 1760-1855. Los curiosos impertinentes*. Madrid, Editora Nacional, 1976.

SUÁREZ SÁNCHEZ, E. *Viajeros francófonos en la Andalucía del siglo XIX*. Sevilla, 2012.

# Mi Biblioteca

La revista del mundo bibliotecario

## Suscríbete ←



**Por teléfono**

**952 23 54 05**

**o a través de nuestra web:**

**[www.mibiblioteca.org](http://www.mibiblioteca.org)**